

# INTRODUCCIÓN



El Documento del Capítulo que tienes en tus manos presenta los textos que han sido elaborados y aprobados por la Asamblea capitular. Durante tres semanas, los Hermanos del Capítulo han orado y reflexionado al lado de Juan María de la Mennais, sintiendo su presencia y escuchando sus consejos.

Después de la preparación que movilizó los recursos de todas nuestras comunidades durante un año, los Capitulares, han tenido muy en cuenta la realidad concreta de la Congregación hoy. A través de sus escritos han querido darle una palabra que despierta una nueva vitalidad y una esperanza activa.

Estas líneas, fruto de su trabajo, están dirigidas principalmente a los Hermanos, ya que se trata del Capítulo General de la Congregación. Pero los Laicos menesianos también las reciben con provecho, para ellos y para nosotros. La Congregación oye y discierne hoy, efectivamente, las llamadas del Espíritu al estar inserta plenamente en la Iglesia de su tiempo. Entre estas llamadas, ha discernido, desde hace muchos años, la riqueza que han aportado los Laicos menesianos al Carisma recibido de nuestros Fundadores. Nosotros no podemos entrar plenamente en la dinámica de una Nueva evangelización sin acoger los "talentos" que han recibido los Laicos y que, a su vez, nos ofrecen en un intercambio de dones. Y teniendo en cuenta lo específico de una y otra de las "vocaciones menesianas", vamos a leer estos textos con ellos y sacar el mayor provecho para gloria de Dios.

Las páginas que vas a encontrar a continuación fueron escritas por las diferentes comisiones del Capítulo. Son las que fueron aprobadas por la Asamblea capitular. Hoy se dirigen a nosotros. De nosotros dependerá, en gran parte, que sean fecundas.

Después le corresponderá al Consejo General, y también a cada uno de los Consejos provinciales o viceprovinciales, sacar de ellos los ejes de acción para que la misión de la Congregación y de la Familia Mnesiana en su conjunto, sea verdaderamente un camino de evangelización para todos.

Te agradezco que recibas este documento como un regalo que Dios hace hoy a nuestra Congregación. Un regalo que abre la puerta a una "gran esperanza". Quizás conozcas estas palabras del Papa Benedicto XVI: *"Nosotros necesitamos tener esperanzas – más grandes o más pequeñas – que, día a día, nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. Dios es el fundamento de la esperanza [...], el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo [...]. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza."* (Benedicto XVI, Encíclica Spe Salvi, n°31)

Por lo tanto, con alegría, en paz y con gran celo, emprendamos este camino de esperanza, que es también el camino de la verdadera vida que cada día se nos invita a recorrer con valentía y paciencia, para trabajar por la gloria de Dios y la salvación del mundo.

Hermano Yannick Houssay, s. g.